

DOMINGO DE GAUDETE

ALEGRÍA

ALEGRES POR HABER ENCONTRADO UN TESORO

© Ashin K Suresh

El Adviento de este año irrumpe sobre nosotros en un momento en que nuestros corazones están aturridos. Apenas recuperados del impacto de la pandemia, nuestra paz se ve amenazada por la guerra, la violencia y los conflictos en distintas partes del mundo. En la región cercana al lugar donde nació Jesús hay derramamiento de sangre y crujir de dientes.

El tercer domingo de Adviento es el Domingo de Gaudete, el domingo de la Alegría. Qué difícil es encontrar la alegría en una situación de tanto sufrimiento. Sólo la fe y la esperanza pueden ayudarnos a atravesar esta oscuridad.

Nuestra oración en esta 3ª semana de Adviento nos invita:

- a clamar con confianza al Dios que escucha nuestros lamentos;
- a pedir la gracia de reconocer al Emmanuel -- Dios-con-nosotros;
- a experimentar la esperanza y la alegría que no nos pueden quitar.

I. Lamentación

Desde el abismo clamo a ti, Señor. Señor, escucha mi voz! que tus oídos pongan atención al clamor de mis súplicas!

Salmo 130:1,2



Con profunda confianza en nuestro Dios de misericordia, gritemos y presentemos lo que hiere nuestros corazones y nuestro mundo. Lee o mira las noticias, palpa el quebranto de nuestro mundo y solidarízate con quienes claman por la paz. ¿Qué situación del mundo actual toca tu propia vulnerabilidad? Llévala a la oración.

II. Reconociendo al Emmanuel

La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa: "Dios-con-nosotros."

Mateo 1:23

En medio de estas realidades problemáticas (o de los retos personales que podamos estar afrontando ahora), ¿qué nos hace seguir avanzando? ¿Cómo mantenemos la fe? ¿Cómo alimentamos la alegría y la paz en nuestro interior? ¿Cómo acogemos al Emmanuel en nuestros corazones y en medio de nosotros? En este Adviento, nos preguntamos...

¿Quién eres tú, Emmanuel, que estás con nosotros?
¿Quién eres tú, Emmanuel, que caminas con nosotros?
¿Quién eres tú, Emmanuel, que nos das alegría?

III. Celebrando la esperanza y la alegría

Y si una mujer pierde una moneda de las diez que tiene, ¿no enciende una lámpara, barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra?

Y apenas la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas y les dice: “Alégrense conmigo, porque hallé la moneda que se me había perdido.”

Lucas 15:8-9

A pesar de la oscuridad que puede agobiarnos, la luz brilla y la alegría prevalece. Pero tenemos que encontrarla; y cuando lo hagamos, compartámosla. Dedicamos tiempo a nombrar los brotes de alegría en tu propia vida, en tu familia o comunidad, en tu lugar de trabajo, en tu país o en el mundo de hoy.

- ¿Cómo cuido, día a día, mi experiencia del “primer amor” al Señor?
- ¿Cuáles son los precios a pagar para permanecer fiel en su seguimiento?

*Itinerario Espiritual (2023)
Sociedad del Sagrado Corazón*



© Eleanor Llanes ICM

Terminamos nuestra oración con esta bendición:

« ¡Yavé te bendiga y te guarde!
¡Yavé haga resplandecer su rostro sobre ti y te mire con buenos ojos.
¡Yavé vuelva hacia ti su rostro y te dé la paz. »

Números 6:24-26

Haz clic aquí para ver la canción-vídeo en diferentes idiomas:

<https://youtu.be/d48-qbcovVY?si=tyDDL7DCge12zlv->

Equipo Internacional de JPIC



Hub de Aprendizaje JPIC
2023

